



A TRAVÉS DE SU RELATO, EXPUSO LA NECESIDAD QUE TIENE EL CERRO COSTERO, EN TEMAS DE SEGURIDAD DEL PERÍMETRO, APOYO PSICOLÓGICO, Y LUMINOCIDAD, PARA EVITAR FATALIDADES.

Felipe Uribe: El cabo que salvó una vida en el Morro

El CB2° de la Escuadra del Batallón de Infantería N°4 Rancagua, se refirió a la situación que enfrentó mientras realizaba su guardia en el Museo Histórico y de Armas.

Constanza Vergara Barreda
 constanza.vergara@estrellaarica.cl

Cerca de nueve años desempeñando sus labores en el Ejército de Chile, y siendo Comandante de Escuadra del Batallón de Infantería N°4 Rancagua, lleva Felipe Uribe Oyarzún (29), quien oriundo de la ciudad de Osorno, y proveniente del Destacamento de Montaña N°9 Arauco llegó hasta Arica y Paríacota tras una postulación a la Escuela de Suboficiales (2017), e ingresó a la planta del Ejército siendo destinado a la Brigada Motorizada N°4 del Regimiento Rancagua.

VALEROSO

Hoy su nombre entre tantos hombres, no pasa desapercibido en la institución, ya que, hace unas semanas atrás, logró intervenir una situación de una persona con aparente estado de crisis que quería atentar contra su vida en el imponente Morro de Arica.

CB2° Uribe Oyarzún, se encontraba llevando a cabo el servicio de guardia al interior del Museo Histórico y de Armas de Arica, cuando en su ronda diaria, logró dimensionar lo que venía.

Sin quedarse quieto, y sin pensarlo mucho, se dirigió a esta persona, pudiendo persuadirlo de evitar aquella decisión, con una conversación y una ac-

titud que él recalca 'humana', porque según relata, debajo del uniforme, está él, de carne y hueso. "Me percaté que en el sector sur del museo, se encontraba una persona a la orilla del acantilado del Morro con una crisis. Queriendo poder ir allí, me di la vuelta detrás del museo, e interactué verbalmente con ella por diez minutos, haciendo que olvidara lo que estaba pasando ahí, para que se enfocara en nuestro diálogo, y en la contención que le estaba entregando. En ese momento, intenté 'ganar' un poco de tiempo, ya que, por otro canal, estaba haciendo las gestiones para que el personal policial llegara al sector. Tuve que te-

ner fuerza de voluntad, y dejar el nerviosismo de lado, no podía reaccionar mal, porque la persona tenía un fin único. Logré calmarla, y me mostré tal cual, le dije que no era un militar, que en ese momento, era igual que él", dijo.

Sin embargo, su capacidad de respuesta frente al escenario, no sólo fue el plus que usó en el momento, sino también, su amplio conocimiento a través de la lectura de sus libros. Al llegar la hora del término del servicio, Uribe juega fútbol, sale a correr, y también lee.

Al estar en aquel lugar, recordó que en su biblioteca mental existen diferentes conceptos y palabras, que podían ayudar a aplacar el hecho. "Cuando uno practica la lectura, adquiere más palabras o temas de conversación, y eso fue lo que me permitió llegar a la persona en ese momento. Usé la creatividad, y tuve que ser convincente, ya que si no lo hacía, sería otro el panorama, como ha pasado en otras ocasiones", sostuvo.

En ese contexto, el comandante de la Brigada Motorizada N°4 Rancagua,

Cristian Lauriani, destacó que, a nivel nacional, el Morro de Arica ocupa el tercer lugar entre los sitios donde las personas más recurren al intento de quitarse la vida. Un dato fuerte, que preocupa, y que, no deja de generar inquietud entre el personal. Felipe, considera que la estructura está muy descubierta, y que urge a través de las autoridades, hacer un perímetro e iluminar, para evitar lamentables hechos.

Asimismo, comentó que una iniciativa también es contar con capacitación o charlas con profesionales o psicólogos, para quienes realizan servicios en el Morro, y así, poder enfrentar de buena manera la situación. "Más allá de los reparos, pertenezco a la Fuerzas Armadas, y todos saben que el Ejército está para ayudar y servir a la ciudadanía. Como miembro de la institución, no lo dudaría, y volvería a cooperar".

Uribe, también agregó que: "En la Brigada me felicitaron, al igual que mis padres quienes me llamaron por mi valiente acto".

SU VIDA Y UN MENSAJE

Felipe Uribe, estudió en la

Escuela España y en el Liceo Industrial de Osorno. En esa localidad, vivía con sus padres y hermana; y su sueño desde muy pequeño, era vestir el uniforme del Ejército. En la actualidad, vive con su pareja, y su hija en la Puerta Norte, y mientras estaba dando todos sus esfuerzos aquel día, sólo pensaba en su familia. "Nadie está libre. En cualquier familia puede ocurrir algo que logre afectarnos. Tuve muchos aprendizajes a través de esta situación, como vivir el día a día, valorar los actos, y mantener la comunicación con nuestros seres queridos, y sobre todo, conversar sobre lo que nos hace mal, sobre todo entre pares".

A meses de cumplir sus treinta años, el CB2° Uribe extendió un mensaje a la ciudadanía, donde recalcó lo importante que es tener y buscar ayuda. "Si en su vida habrán distintos problemas, busquen apoyo entre la familia, amigos o profesionales. No tomen una decisión apresurada, porque a veces, sí hay salidas (...) Espero que podamos tener un Morro de Arica que esté libre de más tragedias", culminó.